



TALLER-CONFERENCIA

DISCIPLINANDO NACIONES



DISCIPULANDO NACIONES

CONFERENCIA-TALLER

11 SEPTIEMBRE 2021

INTRODUCCIÓN

El mundo ha cambiado radicalmente el último año, debido principalmente a la crisis sanitaria que como humanidad hemos experimentado, y por consiguiente la forma en que hacemos prácticamente todas las cosas. Dentro de este contexto, es muy importante que como líder puedas mantenerte siempre **preparado para dar testimonio de tu fe** y actualizado para entregar el mensaje de vida eterna no solo de manera presencial, sino también por medio de herramientas virtuales.

Este manual es una **herramienta** que te ayudará a estructurar los contenidos de las sesiones de tu estudio bíblico dentro de un entorno virtual. Está pensado como una referencia práctica para **enriquecer y mejorar** la experiencia de tus invitados.

En **RN México sabemos que hemos nacido para un tiempo como este**, y si estás leyendo estos apuntes, seguramente también en tu corazón hay un **llamado para servir** y transformar esta generación.

Considera este documento como una **invitación** a convertirte en un poderoso instrumento para llevar a la gente a niveles más altos, y a esta generación a caminar en sus alturas.

ÍNDICE

ENSEÑANZA	4
En su palabra echaremos las redes	5
La clave del éxito	15
TALLER	19
Yo como instrumento	21
Pilares de la facilitación remota	26
Herramientas remotas	29

01

ENSEÑANZA

01.

EN SU PALABRA ECHAREMOS LAS REDES

1.- ¿Qué es una Nación o grupo celular?

Comenzaremos por definir el significado de lo que es una célula. Una **célula** es la unidad de organismos vivos, que están en movimiento, producen y forman un cuerpo.

Como iglesia buscamos ser intencionales con las promesas de Dios para nuestra vida, familia, iglesia y nación.

“Pídeme, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra”.

Salmos 2:8

A nuestros grupos celulares los hemos llamado **Naciones**, las cuales tienen como propósito principal enseñar, acompañar y consolidar a las personas en su caminar en Cristo, para que puedan conocer más acerca de Jesús y del propósito que Dios tiene para sus vidas a través de la enseñanza uno a uno en un estudio bíblico semanal.

2.- El fundamento

- Creemos que cada uno de nosotros somos parte del Cuerpo de Cristo. Somos la iglesia, la novia, y Cristo es la cabeza.

“Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor”.

Efesios 2:20-21

“Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador”.

Efesios 5:23

- Las **Naciones** son parte de nuestra estrategia y escalera del éxito para cumplir la visión de Ministerios RN México: **México y las naciones para Cristo.**

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”.

Mateo 28:19-20

- La iglesia primitiva empezó en casas, no podemos perder principios.

“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles.



Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno.

Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”.

Hechos 2:42-47

3.-La importancia de pertenecer a una Nación

“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.

Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto.

Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.

Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.

En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos. Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor.

Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.

Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.

Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado.

Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer.

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé.

Esto os mando: Que os améis unos a otros”.

Juan 15:1-17

- Separados de él nada podemos hacer

- La palabra nos limpia

- Nos ayuda a dar fruto

- Conocemos nuestro propósito

- Creemos en Cristo y adquirimos madurez

- Permanecemos

- Recibimos respuesta en oración

- Glorificamos al Padre

- Nos formamos para ser discípulos

- Profundizamos en la Palabra

- Aprendemos a amar al prójimo

- Adquirimos compromiso y responsabilidad



- Somos movidos por Dios para hablar el evangelio

- Despierta la necesidad de servir

- Ganar almas para Cristo

4.- En su palabra echaremos las redes

Creemos fielmente que Jesús es el Verbo y la Palabra De Dios. Cuando hacemos todo conforme a su palabra somos inamovibles y podemos ver el cumplimiento de su voluntad.

Nosotros entendemos que la fe viene por el oír y el oír la Palabra De Dios (Romanos 10:17). Por eso cada Nación tiene como fundamento la misma palabra. Cuando esto es nuestro centro, hacemos las cosas a la manera de Cristo y vemos resultados vivos y eficaces (Hebreos 4:12).

Al buscar hacer las cosas en nuestras fuerzas, definitivamente estamos dejando a un lado al Espíritu Santo, y él es quien inspiró las Escrituras; por lo tanto, al hacerlo de esa manera no veremos los resultados esperados. Jesús nos ha llamado a hablar las buenas nuevas del evangelio para que todos puedan conocerle.

“Aconteció que estando Jesús junto al lago de Genesaret, el gentío se agolpaba sobre él para oír la palabra de Dios.



Y vio dos barcas que estaban cerca de la orilla del lago; y los pescadores, habiendo descendido de ellas, lavaban sus redes.

Y entrando en una de aquellas barcas, la cual era de Simón, le rogó que la apartase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la barca a la multitud.

Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar.

Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red.

Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompía.

Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían.

Viendo esto Simón Pedro, cayó de rodillas ante Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador.

Porque por la pesca que habían hecho, el temor se había apoderado de él, y de todos los que estaban con él, y asimismo de Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: No temas; desde ahora serás pescador de hombres.

Y cuando trajeron a tierra las barcas, dejándolo todo, le siguieron”.

Lucas 5:1- 11

- Los discípulos querían oír la Palabra De Dios

- Jesús nos llama a entrar a lo profundo del Reino

- Jesús nos busca y nos elige



- Jesús nos capacita y enseña

- Jesús nos da las herramientas que necesitamos (dones, talentos, medios, etc.)

- Todo debemos hacerlo a su manera

Es importante recordar que al tomar el llamado que Jesús hizo a nuestras vidas y enseñar su palabra, todo se hará a la manera de Cristo y debemos tener presente los siguientes puntos:

- No es como yo quiero
- No se trata de cuanto cocimiento tengo
- No es una plataforma para hablar de mí
- Las gente le pertenece a Jesús
- El servir no es sinónimo de fama
- No se trata de adquirir una posición de autoridad

“Simón Pedro les dijo: Voy a pescar. Ellos le dijeron: Vamos nosotros también contigo. Fueron, y entraron en una barca; y aquella noche no pescaron nada.

Cuando ya iba amaneciendo, se presentó Jesús en la playa; mas los discípulos no sabían que era Jesús.

Y les dijo: Hijitos, ¿tenéis algo de comer? Le respondieron: No.



Él les dijo: Echad la red a la derecha de la barca, y hallaréis. Entonces la echaron, y ya no la podían sacar, por la gran cantidad de peces.

Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba dijo a Pedro: ¡Es el Señor! Simón Pedro, cuando oyó que era el Señor, se ciñó la ropa (porque se había despojado de ella), y se echó al mar.

Y los otros discípulos vinieron con la barca, arrastrando la red de peces, pues no distaban de tierra sino como doscientos codos.

Al descender a tierra, vieron brasas puestas, y un pez encima de ellas, y pan.

Jesús les dijo: Traed de los peces que acabáis de pescar”.

Juan 21:3-10

- Damos lo que somos

- Servir es un privilegio

- Hay una visión y una manera de hacer las cosas de parte de Dios

- La iglesia debe estar en un mismo sentir

- ¡Echemos la red a la derecha! (Jesucristo)

- Dios pedirá cuentas de lo que ha puesto en nuestras manos. Se responsable, ¡no son un juego!

- Lo que Dios depósito en ti no es algo temporal

¡Todos los peces adentro!

“Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces; y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera.

Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujiir de dientes”.

Mateo 13:47-50

Notas: _____

02. LA CLAVE DEL ÉXITO

Antes de empezar a desarrollar la **clave del éxito**, debemos entender que la persona que imparte un grupo celular (**Nación**), primeramente, es una persona que Dios ha capacitado y autorizado previamente para ministrar. Es indispensable saber que cuando cumplimos con principios podremos operar no solo con sabiduría, sino también con el respaldo del reino de Dios; y no solo por medio de nuestros recursos limitados. Por tal motivo y entendiendo esto, nunca debemos servir ligeramente, sino entendiendo que Dios nos permite ministrar (**servir**) a aquello a lo que él más ama (**su iglesia**).

Debemos tener presente que la función principal de las personas que imparten un grupo celular es preparar a la iglesia para un encuentro glorioso con Jesucristo, utilizando las herramientas que el reino pone a nuestra disposición.

Para lograr cumplir con la función que Dios nos ha encomendado, es indispensable desarrollar la clave del éxito: la preparación.

En ocasiones podemos caer en el error de creer que Dios tiene la obligación de hacer o de prevenir nuestra falta de cuidado, y que podremos alcanzar resultados de excelencia por el hecho de que él nos ame. Pero la realidad es que desde el pasaje de Josué al entrar a la tierra prometida, podemos ver a un Dios intencional que pide a su pueblo que se esfuercen y sean valientes. Dichos requisitos son cosas que el pueblo debe de hacer y no esperar a que Dios lo haga por nosotros.

Incluso podemos ver en distintos pasajes de la Biblia, como Dios, el mismo creador del universo y de todo lo que conocemos, se preparara para tener un encuentro con nosotros. Es decir, el ser más santo de todo lo que existe, no habiendo nada



más alto y grande que él, prepara cosas con anticipación para poder tener un encuentro con nosotros.

“He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado.”

Éxodo 23:20

Es curioso saber que en las bodas de la cultura judía, el novio, al iniciar con el proceso de casamiento, requería de un amigo, el cual sería el encargado de preparar la boda y de hablar con el padre de la novia para recibir su favor y autorización para llevar a cabo dicho matrimonio. Esa posición de amigo del novio la ocupamos todos aquellos que servimos con la intención de preparar la iglesia. Mientras nosotros trabajamos arduamente, el novio se encargará de preparar una morada para poder llevar a la novia a pasar una eternidad con él.

“En la casa de mi padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.”

Juan 14:2

Por tal motivo, debemos corresponder a lo que Jesús está haciendo y aprender a prepararnos antes de cada encuentro. Nuestra función es preparar a la iglesia para encontrarse con el novio, por lo que también es necesario prepararnos como ministros delante de Dios.

Para poder comprender como los ministros se preparaban en el Antiguo Testamento, podemos analizar el pasaje de Levítico capítulo 8, en donde podremos observar que no solo existía una preparación física, sino espiritual, con el firme propósito de poder unir el corazón de Dios con el de su iglesia.

¿Qué debemos preparar?

1.- El lado espiritual

- Tiempo previo al evento de oración
- Intercesión por la gente que asiste al evento
- Purificación personal antes de ministrar
- Pedir que dios respalde transformando corazones y con señales de poder

2.- El lado intelectual

- Estudiar previa y profundamente lo que se ha de predicar
- Conocer el tipo de audiencia: a quien se ha de ministrar, determinar si son jóvenes, niños, adultos o si son ya congregantes. Estos factores deberán ser tomados en cuenta para obtener una mayor eficacia en dicho servicio.

3.-El lado físico

- Vestimenta
- Aseo personal
- Asistir preferentemente bien comido, para no tener dolores de cabeza, ni tampoco tener un mal tiempo por haber comido cosas que pudiesen causar un daño.

Es indispensable saber que nuestra preparación será un factor determinante para que milagros impresionantes puedan operar. Recordemos que la mayor cantidad de milagros que sucedieron en el tiempo de Jesús sobre la tierra se manifestaron en las casas; por lo tanto, debemos ser intencionales para que estas cosas sucedan continuamente.

“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el señor y no para los hombres; Sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís”.

Colosenses 3:23-24



No podemos olvidar que nuestra responsabilidad no termina al dar el grupo celular **(Nación)**, sino que Dios nos ha puesto para atender y hacer crecer a las personas que asistan a dicho grupo.

“Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios, por lo cual es necesario que este también tenga algo que ofrecer.”

Hebreos 8:3

Cuando servimos sin la preparación necesaria, nuestro servicio no solo carece de eficacia sino que pone en riesgo nuestras vidas y la de las personas a las que servimos: provocando muerte, confusión, división y falta de operación de Dios a través de nuestras vidas.

“Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó. y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová.”

Entonces dijo Moisés a Aarón: esto es lo que habló Jehová, diciendo: en los que a mí se acercan me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado. Y Aarón calló”.

Levítico 10:1-3

Notas: _____

02 | TALLER



Respondamos juntos:

¿Cómo hacer que los espacios remotos sean poderosos?

¿Cómo lograr que estos espacios puedan ser efectivos?

¿Cómo cuidar a la gente a pesar del distanciamiento físico?

¿Cómo vamos a seguir haciendo iglesia?

01. YO COMO INSTRUMENTO

Cómo facilitadores de estudios bíblicos virtuales o **Naciones**, a veces nos preocupamos más por cómo usar las herramientas digitales como Facebook, Zoom, Meet y elementos adicionales que por el instrumento más importante que requerimos para facilitar. Como sabes, el instrumento más importante para impartir una **Nación**, eres tú mismo.

Antes de iniciar el estudio bíblico y aún cualquier conexión es importante reservar un tiempo para “configurarnos”. Muchas veces iniciamos la sesión con prisa, todavía conectados al trabajo, a los quehaceres de la casa, o a los problemas del día. En ocasiones llegamos nerviosos, cansados o distraídos a la sesión, y sin duda eso se transmite a la manera en que dirigimos la clase.

A continuación, te compartimos algunas prácticas que pueden ayudar para conectarnos usando la mejor versión de nuestro instrumento más importante.

Presencia plena

Es esencial que busquemos la **presencia plena** durante cada momento de la sesión. Por lo que debemos preparar no solo el espacio virtual, sino nuestro espacio físico.

Antes de iniciar “limpia” el dispositivo desde el que te conectas, si es tu celular, cierra todas las aplicaciones que no usarás, especialmente aquellas que tienen notificaciones activadas. Si te conectas desde tu computadora, cierra las demás pestañas, las redes sociales, apaga la televisión y cierra todo lo que pudiera distraerte.

Diseñar para soltar

Prepara el contenido que vas a compartir con tu Nación con anticipación. Busca ejemplos, videos, imágenes, historias para ejemplificar los puntos clave que deseas exponer, usa herramientas y material de apoyo tanto virtuales como elementos materiales. Siempre prepara lo que quieres presentar, pero también **prepárate para soltar**.

Como facilitador de una sesión virtual debes estar preparado para soltar todo lo planificado, ya que necesitamos estar atentos para saber acompañar lo que emerge en el grupo, y ser sensibles a lo que el Espíritu Santo desea, quizá sea necesario en alguna ocasión salir de lo planificado para dar lugar a las **necesidades** apremiantes del grupo, especialmente cuando se ha pasado por situaciones difíciles como la pérdida de un ser querido, o situaciones intensas o inesperadas. Es válido comentar con los asistentes: *“tenemos esto planeado, pero podemos comentar este otro punto”*. Recuerda, que sin importar lo que surja en el grupo, nuestro mensaje siempre debe tener **como centro a Jesús** e infundir aliento y esperanza a las personas.

Escucha empática

Fomentemos la escucha empática, es decir, desde la posición del otro. Analiza tu manera de escuchar a los asistentes, ¿escuchas para responder o escuchas para tratar de entender al otro?

Busquemos escuchar con la mente y el corazón abierto, con amor y sin juzgar a quién habla..

Es válido decir “no sé”, el líder o facilitador no necesita tener todas las respuestas.

Conectar con el propósito

A veces con el pasar del tiempo, nuestro estudio bíblico puede volverse parte de una rutina y dejar de tener el peso y valor que realmente tiene. Por lo que es esencial constantemente reflexionar al respecto, tener presente la razón por la que estamos aquí:

¿Por qué estamos haciendo esto?

¿Qué es lo que espero que pase en esta hora?

¿A quién estoy buscando agradar?



Todos, incluidos los líderes de Nación, necesitamos intencionalmente reunirnos en los grupos pequeños dispuestos para ser cambiados, confrontados, y transformados por la exposición a la Palabra.

Al iniciar una *sesión virtual*, después de la bienvenida, es importante incluir en la planificación unos minutos para “configurar” nuestro espacio virtual. El propósito de este breve tiempo es **conocer tu audiencia** y lograr que todos los participantes **nos hagamos presentes**, desconectarnos de la vorágine del día y conectarnos con todos los sentidos al estudio bíblico de la Nación.

Algunas ideas simples para iniciar:

-Pregunta a los participantes cómo se encuentran y pide que respondan con un emoji o una frase en el chat.

-Pide que con su cámara abierta y usando el brazo indiquen su nivel de energía, (bajo, medio alto).

-Solicita que tengan a mano un objeto verde y rojo (si / no) para responder 3 preguntas cerradas sencillas que prepares con anticipación.

Anota tus propias dinámicas de configuración para las próximas 3 sesiones:

Semana 1 _____

Semana 2 _____

Semana 3 _____

Recuerda que hay elementos que forman una sesión presencial que requieren ser *traducidos* al formato virtual, difícilmente pueden lograrse de la misma manera en los dos formatos, por lo que tu creatividad será esencial.

Ejemplo de Planificador de Sesión

Envía link de conexión (1 hra. antes).

Enviar el link de conexión con anticipación sirve como recordatorio y te permite despejar pendientes para evitar iniciar tarde o con prisa.

Configúrate (15 min. antes)

Recuerda tomar un tiempo antes de tu sesión para orar, conectarte con el Espíritu Santo, repasar el contenido que preparaste y alistar tu entorno..

Inicia sesión (empieza en punto)

Procura siempre iniciar puntualmente.

Bienvenida / tiempo de espera (5 min.)

Toma unos minutos para saludar a los invitados y dar tiempo a que la mayoría se conecte.

Oración (5 min.)

Inicia tu clase orando por las personas presentes, las que han de llegar, y por la Palabra que estás por compartir.

Configura el grupo (3 min.)

Así como tu reservaste unos minutos para preparar tu entorno y conectarte a la sesión, ayuda a tus invitados a disponer su mente, cuerpo y espíritu para recibir la palabra. Más adelante hay algunos ejemplos prácticos.

Introducción al tema (10 min.)

Puedes usar temas de actualidad, videos, imágenes, etc. para entrar en el tema de la sesión de manera natural y entendible para todos.

Desarrollo del tema (15 min)

Define la manera en que comunicarás los puntos clave de la sesión, asegurándote de que todos tengan claro cómo aplicar en su vida cotidiana lo enseñado.

Actividad (5 min.)

Es muy importante ayudar a los asistentes a mantener su atención en la sesión, por lo que incluir pequeñas actividades en tu planificación puede ser una muy buena herramienta para lograrlo.

Conclusión / reflexión (5 min.)

Cierra el tema con ideas concretas de lo que se enseñó en la clase y cómo podemos ser transformados a través de esta Palabra.

Ministración (10 min.)

Hasta aquí hemos hablado principalmente al entendimiento, durante la ministración da lugar al Espíritu Santo para hablar al espíritu de los participantes,

Cierre (2 min.)

Es importante iniciar y terminar puntuales. Indica el momento en que la clase ha terminado para que las personas puedan retirarse si así lo desean o continuar conviviendo un rato más.

Los tiempos mencionados arriba son aproximados, puedes adaptarlos a las necesidades del tema de cada sesión.

02. PILARES DE LA FACILITACIÓN REMOTA

Todos participan

Parte de la función de un facilitador de espacios remotos es lograr que todos los asistentes participen. Es muy común que los extrovertidos, los más rápidos, o los de mayor influencia en el grupo sean los únicos que participen, por eso es importante crear oportunidades para que todos puedan comentar sus reflexiones, hacer preguntas y aún expresar respetuosamente sus desacuerdos.

Procura dar espacio para asimilar el conocimiento y para la participación de todos.

Algunas preguntas útiles:

¿Se te ocurre un ejemplo de lo que acabamos de platicar?

¿Cómo lo aplicarías a tu vida personal?

¿Qué principio de la Palabra podríamos aplicar en esta situación?

Entendimiento Mutuo

El estudio bíblico en nuestras Naciones tiene como principal objetivo motivar a las personas a tener un encuentro real con Cristo y de esta manera consolidar su vida en la fe cristiana, por lo que debemos ser sabios y priorizar siempre este punto.

La experiencia con la Palabra de Dios que cada uno ha tenido puede ser distinta, pero aún así, como discípulos de Jesús podemos convivir con amor en la misma sala y buscar siempre la edificación de los oyentes.

Como facilitadores podemos ayudar a los asistentes a expresar sus ideas por medio de preguntas sencillas.

Todos solucionamos

Conectarse o asistir a una Nación da a los participantes el privilegio de contar con un espacio seguro para hacer visibles sus necesidades y preguntas sobre su fe. La pequeña comunidad que se forma dentro de los estudios bíblicos se convierten en *sistemas de soporte y respaldo* para todos.

Cada uno de los miembros tiene un pedacito de la revelación y los dones de Dios, por lo que todos son importantes y pueden aportar a la sesión. Los líderes como facilitadores debemos velar por que esto ocurra de esa manera.

Co-responsabilidad

“Amar la trama y el desenlace”. Todos estamos comprometidos con el proceso y el resultado del estudio bíblico. Es importante hacer saber a los asistentes que el buen funcionamiento de una Nación depende del amor y compromiso de todos.

Todos estamos comprometidos con iniciar, con el proceso y el desenlace de cada sesión, pero también estamos totalmente comprometidos con permitirnos ser transformados y confrontados por la Palabra de Dios.

Consejos adicionales

El aprendizaje es experiencia

Apela a los sentidos. Haz una invitación a reconectarse con los sentidos, pon música, usa la imaginación, procura el movimiento físico, anima a los asistentes a escribir, a dibujar, etc. El objetivo es hacer de la sesión una experiencia.

Puedes preparar una carpeta con **música** en tu computadora para esperar que se conecten, para ministrar, para reflexionar.

Tener plan B. Ten un plan de respaldo simple, por si alguna de las herramientas que habías preparado no funciona, no abre, no se oye, lo que sea, recuerda que *“diseñaste para soltar”*: *“Tenía pensado esto, pero si no funciona”*, entonces, retomo el grupo y no pierdo el tiempo ni el enfoque de la sesión.

Procurar que el plan B sea más simple que el plan principal.



Adicional: Cuando sea posible, es muy útil facilitar entre dos personas. Esto nos permitirá estar atentos por si se presenta algún problema en la conexión, responder

el chat, o para dar entrada a los que se van conectando. Cada uno tiene un papel definido, para ello deberán identificar qué hace cada uno y cuáles son sus roles durante la sesión.

Siempre planea desde el ideal a lo posible.

Ritmo sostenible. En la planeación de tu clase, no olvides definir distintos momentos durante la sesión: momentos para reflexionar lo que se acaba de exponer, pausas, dar tiempo para conectarse con uno mismo, tiempo de mucha emoción y tiempo de tranquilidad; conectar con otros, un momento para bajar el nuevo conocimiento a la tierra.

Simplifica. Menos, es más: 1 herramienta de apoyo, máximo 3 objetivos, ir de menos a más. Considera el tiempo que el uso de la herramienta tecnológica que elijas va a consumir.

Adicional: Recuerda que en algunas herramientas de comunicación es posible conformar grupos pequeños en salas, simulando el trabajo que en lo presencial se haría en mesas o equipos de trabajo. Puedes aprovechar esta función para:

- Conversar
- Reflexionar: ¿Qué tiene que ver conmigo lo que se platicó hoy?, ¿Cómo puedo ser transformado por esta palabra?
- Responder preguntas personales: ¿Qué sentí? ¿Qué descubrí? ¿Qué vi?
- Preguntas para concretar: ¿Cuál es el próximo paso? ¿Qué es eso que puedo hacer para resolver mi desafío? ¿Qué nuevas preguntas tengo que hacer?
- Hacer un resumen de lo que nos llevamos después de la sesión..

03.

HERRAMIENTAS REMOTAS

Interacciones
votaciones



Kahoot!

Comunicación
sincrónica



Colaboración
visual



Comunicación
asincrónica



